

ANGEL GARCIA PRIETO, PSIQUIATRA
De la educación sentimental a sus consecuencias (y II)

En fin, son chicos que crecen sin conocer los límites, inmaduros caprichosos a los que no se les han enseñado los valores de la convivencia, el sacrificio, el trabajo; incluso que no se les hace capaces de valorarse y quererse a sí mismos como personas humanas y las más de las veces presentan cuadros psicopatológicos de frustración, desesperanza, y auto-desprecio.



A su vez los padres se sienten, en muchas ocasiones, incapaces de educar a sus hijos en un ambiente social en el que campan a sus anchas, sobre todo a través de la televisión, la violencia, la promiscuidad sexual y otras malas tendencias. Y los políticos mientras tanto inauguran narcosalas y piden sexusalas, reparten folletos para "minimizar" las consecuencias del uso de drogas, distribuyen píldoras del día después y preservativos en los colegios. Eso sí, luego vienen las circulares que presionan a los profesores para que mantengan el orden en aulas y pasillos, que se enfrenten al maleducado, incluso al navajero, que se peleen con unos padres que defienden las en ocasiones espantosas conductas de su "cielo" de hijo. En fin, a los maestros siempre les quedará el recurso, triste, muy triste, de pedir la baja por estrés laboral, pero esos chicos ¿A dónde van?



Lo que ocurre es que los hijos son un bien escaso, que se tiene a duras penas y se acaba idolatrando. Para hacer de él un mero objeto de proyección personal y en ocasiones de presunción, cargarle de regalos, facilitarle sin limitaciones toda clase de deseos y generarle una psicología en la que no puede tener cabida la frustración. La familia parece que - como dice un experto en estos temas, Miguel Requena - se ha convertido en una "agencia dispensadora de servicios afectivos", una familia sólo sentimental.

En fin, los problemas de los jóvenes se van generando desde la cuna porque los adultos no queremos, no sabemos o no podemos educarlos de un modo mucho más racional, en el que la exigencia, la limitación de sus impulsos, la enseñanza de unos valores elementales y otras muchas cosas, deben estar presentes, con el ejemplo también, no solo con discursitos, desde el principio de su desarrollo infantil.

EL DOMINGO 30 DE JUNIO A LAS 12:00

Jira al Sagrado Corazón



El Apostolado de la Oración está preparando la Fiesta del Sagrado Corazón, el 28 de junio, y con ella la cita anual en el Monte Naranco para celebrar la JIRA, este año en su edición 38ª que tendrá lugar el domingo 30 de junio a las 12 de la mañana con la celebración de la Eucaristía, y que presidirá nuestro arzobispo D. Jesús Sanz Montes.

Este año como se celebra el primer centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús y también la celebración del 175 aniversario de la Constitución del Apostolado de la Oración

Como en otras ocasiones se ha gestionado con el Ayuntamiento de Oviedo para que se disponga de una línea de autobuses que facilite poder llegar hasta el monumento, saliendo de la Plaza América a las 10:30 y a las 11:15 y con vuelta a partir de las 13:30 al finalizar la Eucaristía.

Oración al Sagrado Corazón de Jesús

Oh Señor Jesús, revistenos con las virtudes y sentimientos de tu Sagrado Corazón

para que, encendidos de tu mismo amor a todos los hombres, permanezcamos fieles en el cumplimiento de tus mandatos;

y confiando siempre en Ti, en medio de las preocupaciones de esta vida,

pueda encontrar nuestro corazón la verdadera felicidad, de modo que, llenos de fe, esperanza y caridad, se multipliquen en nosotros los dones de tu gracia.

Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.

Amén.



CRISTO DE LAS CADENAS · OVIEDO
 PARROQUIA DEL SSMO. CRISTO DE LAS CADENAS Y LATORES

Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores
 www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424
 Corpus Christi (C) · Oviedo, 23 de junio de 2019 · Nº 349



S. Pablo nos presenta hoy el relato más antiguo de la institución de la Eucaristía, escrito no más de veinte años después del acontecimiento.

La memoria es una de las facultades más misteriosas y grandiosas del espíritu humano. Todas las cosas vistas, oídas, pensadas y realizadas desde la primera infancia se conservan en este seno inmenso, dispuestas a despertarse y saltar a un reclamo exterior o de nuestra propia voluntad. Sin memoria dejaríamos de ser nosotros mismos, perderíamos nuestra identidad. Quién se ve golpeado por la amnesia total, vaga perdido por las calles, sin saber cómo se llama ni dónde vive.

Cuando una madre se acuerda del hijo que ha dado a luz pocos días atrás y ha dejado en casa, todo en su interior vuela hacia su criatura, un ímpetu de ternura sale de las entrañas maternas y vela tal vez los ojos de llanto.

No sólo el individuo, sino también el grupo humano -familia, clan, tribu, nación- tiene su memoria. La riqueza de un pueblo no se mide tanto por las reservas de oro que conserva en su cámara acorazada, sino por la memoria que conserva en su conciencia colectiva. Precisamente compartir los mismos recuerdos es lo que cementa la unidad del grupo. Para conservar vivos tales recuerdos, se vinculan a un lugar o a una fiesta. Los americanos tienen el Memorial Day (el Día de la Memoria), jornada en que recuerdan a los caídos de todas las guerras; los indios, el Ghandi memorial, un parque verde en Nueva Delhi que debe recordar a la nación lo que él fue e hizo por ella.

Este riquísimo trasfondo humano acerca de la memoria nos debería ayudar a entender mejor qué es la Eucaristía para el pueblo cristiano. Es un memorial porque recuerda el acontecimiento al que ya toda la humanidad debe su existencia, como humanidad redimida: la muerte del Señor. Pero la Eucaristía tiene algo que la distingue de cualquier otro memorial. Es memoria y presencia a la vez, y presencia real, no solo intencional; hace a la persona realmente presente, aunque esté oculta bajo los signos del pan y del vino. El Memorial Day no puede ha-

Evangelio Lucas 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar a la gente del Reino de Dios, y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde y los Doce se le acercaron a decirle:

--Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida; porque aquí estamos en descampado.

Él les contestó: --Dadles vosotros de comer.

Ellos replicaron: --No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío. Porque eran unos cinco mil hombres.

Jesús dijo a sus discípulos: --Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.

Lo hicieron así, y todos se echaron. Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

cer que los caídos vuelvan a la vida, el Ghandi memorial no puede lograr que Ghandi viva. Esto en cambio lo realiza, según la fe de los cristianos, el memorial eucarístico respecto a Cristo.

Sin embargo, además de todas las cosas bellas que hemos mencionado de la memoria, debemos aludir también a un peligro innato en ella. La memoria se puede transformar fácilmente en estéril y paralizadora nostalgia. Esto sucede cuando la persona se hace prisionera de los propios recuerdos y acaba por vivir en el pasado. El memorial eucarístico no pertenece en verdad a este tipo de recuerdos. Al contrario: nos proyecta hacia delante; después de la consagración, el pueblo aclama: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven Señor Jesús! Una antífona atribuida a Santo Tomás de Aquino define la Eucaristía como el sagrado convite en el que «se recibe a Cristo, se celebra la memoria de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura».

P. Raniero Cantalamessa ofm cap

EL DR. CASTAÑÓN ESTUDIÓ 15 CASOS

¿Todavía hay milagros eucarísticos en pleno siglo XXI? (I)

En los albores del siglo VIII, en la ciudad italiana de Lanciano, cierto monje de la Orden de San Basilio, en el momento en que llevaba a cabo la consagración del pan y del vino, comenzó a dudar de la presencia real del Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía. Oraba constantemente para librarse de esas dudas por miedo de perder su vocación. sufría día tras día la duda; fue entonces cuando, delante de sus ojos, la Hostia se convirtió en Carne viva y el vino consagrado en Sangre viva, maravilloso fenómeno sobrenatural, del cual quedó evidencia. Estaba ante un fenómeno sobrenatural visible, que lo hizo temblar y comenzó a llorar incontrolablemente de gozo y agradecimiento.

Lanciano ha sido un lugar donde muchos han encontrado la fe en la Eucaristía, y otros han aumentado en esa fe. Los peregrinos concurrían a Lanciano para venerar la Hostia convertida en carne y el vino en sangre. Aumentó la Fe y devoción al Corazón Eucarístico de Jesús, y se extendió por todo el país.

Mil doscientos años después, en la década de los años 70 del siglo XX, ésta fue sometida al más riguroso análisis científico, comprobándose así aquél milagro eucarístico. Después de algunos meses de trabajo, el 4 de marzo de 1971, los investigadores publicaron un informe con el resultado de los análisis:

- La Carne es carne verdadera. La Sangre es sangre verdadera.

- La Carne y la Sangre pertenecen a la especie humana.

- La Carne es del tejido muscular del corazón: miocardio, endocardio y nervio vago • La Carne y la Sangre son del mismo tipo sanguíneo: AB.

- "Coincidencia" extraordinaria: es el mismo tipo de sangre (AB) encontrado en el Santo Sudario de Turín.

- Se trata de carne y sangre de una Persona Viva, o sea, que vive actualmente: están como si acabaran de ser retirados de un ser humano vivo.

- En la Sangre se encontraron, además de las proteínas normales, los siguientes minerales: cloratos, fósforo, magnesio, potasio, sodio y calcio.

- La Carne y la Sangre han permanecido durante nada menos que doce siglos en estado natural y expuestos a los agentes físicos, atmosféricos y biológicos, y aun así se conservan, lo que constituye un fenómeno absolutamente extraordinario.

[continúa]



P. FERMIN RODRIGUEZ S.J.

Luis Ruiz, el gijonés que llevó la fe y la dignidad a China

"He descubierto también la riqueza de este Tercer Mundo: la riqueza de una cultura humana auténtica escondida bajo la pobreza y la miseria". Estas palabras de Pedro Arrupe, general de la Compañía de Jesús, las hizo suyos Luis Ruiz Suárez, el jesuita al que la fe le llevó de su Gijón natal a China para estar cerca de los que más sufren, siguiendo las huellas de Jesús.

Fue conocido como el 'Ángel de Macao', desde donde emprendió su misión en China. Primero con los refugiados de la tiranía maoísta y de otros países sometidos a guerras y dictaduras en el sudeste de Asia; después con los leprosos y los enfermos de sida, sin olvidar la educación de los hijos de las personas castigadas por el sufrimiento.

Fue un hombre que dio testimonio de fe con su compromiso con los más desfavorecidos. Cuando falleció en 2011 su legado material en China lo constituían 140 leproserías, asilos y centros para enfermos mentales, escuelas para los niños de los enfermos, comedores populares, dispensarios y hogares para víctimas del sida. Un legado que sigue vivo en la Casa Ricci de Servicios Sociales de Macao y en su director, el jesuita Fernando Azpiroz: "El amar y servir definían el sentido de su vida. Era un hombre de acción, de hechos concretos. Y para él, lo más concreto era el servicio del amor. Esperar en el Señor definía su no tener miedo a soñar, a empezar cosas nuevas, a saber que no es uno el que toma la iniciativa, sino el Señor".

Dejó Asturias en 1932 y ya nunca volvió. Primero en Bélgica, después, en Cuba, donde fue profesor del Fidel Castro. Llegó a China en 1941 y allí asentó su primera misión. Fue en Pekín, cuatro años después, donde fue ordenado sacerdote. Aprendió el chino mandarín.

Con la llegada los comunistas de Mao al poder, fue arrestado y expulsado del país y llegó a Macao, entonces colonia portuguesa y desde 1999 protectorado chino. A partir de entonces fue el 'Ángel de Macao'. Abrió los brazos a los refugiados que huían de la dictadura maoísta y de otros países asiáticos en guerra. Acogió a más de 30.000 personas.

Cuando conoció en la isla de Dajin a unos 1.200 enfermos de lepra supo que tenía su nueva misión. Y la extendió por toda China. Hoy apenas quedan personas afectadas por esta enfermedad gracias a su labor. Primero fueron los leprosos, después los portadores del VIH. Donde no llegaban los gobiernos, allí estaban él y sus colaboradores. No sólo los enfermos, también sus hijos. Creó el Loving Care Center para niños, algunos de ellos afectados por el sida, donde reciben cuidados médicos, educación, cariño y dignidad. "Lau dou" (padre) llamaban esos niños al jesuita gijonés. Él, durante sus últimos años en silla de ruedas, les acompañaba con su permanente sonrisa.

Su testimonio sigue vivo en la persona del Padre Azpiroz y de otras mujeres y hombres que han convertido la Casa Ricci en un lugar en el que la presencia de Dios se manifiesta "fielmente humana" frente a la pobreza y la enfermedad.



UN TEXTO DE SAN JUSTINO DEL AÑO 155

Cómo era la Misa en el siglo II

En esta descripción de San Justino (†165) datada de la primera mitad del siglo II (del año 155), se delinean los principales elementos de la Santa Misa tal como la conocemos hoy. Se percibe ya en aquel tiempo la primacía del domingo sobre el sábado como el día más solemne para la Santa Misa, debido a la Resurrección de Cristo. También se aprecia el fervor eucarístico de la Iglesia naciente, así como el deseo de explicar los misterios de la Santa Misa para los recién convertidos o los catecúmenos que se preparan para el Bautismo.



Terminadas las oraciones, nos damos mutuamente el ósculo de la paz. Se presenta, entonces, a quien preside a los hermanos, pan y un vaso de agua y vino, y él tomándolos da alabanzas y gloria al Padre del universo por el nombre de su Hijo y por el Espíritu Santo, y pronuncia una larga acción

de gracias en razón de los dones que de él nos vienen. Cuando el presidente termina las oraciones y la acción de gracias, el pueblo presente aclama diciendo: *Amén...*

Una vez dadas las gracias y hecha la aclamación por el pueblo, los que entre nosotros se llaman diáconos ofrecen a cada uno de los asistentes parte del pan, el vino, el agua, sobre los cuales se dijo la acción de gracias, y la llevan a los ausentes. Este alimento se llama entre nosotros *Eucaristía*, no siendo lícito participar de él sino al que cree ser verdadero lo que fue enseñado por nosotros y ya se haya lavado en el bautismo de la remisión de los pecados y de la regeneración, profesando lo que Cristo nos enseñó.

Porque no tomamos estas cosas como pan común y bebida ordinaria, sino que de la misma forma que Jesucristo, nuestro Señor, se hizo carne y sangre por nuestra salvación, así también se nos enseñó que por virtud de la oración del Verbo, el alimento sobre el cual fue dicha la acción de gracias (alimento de que, por transformación, se nutren nuestra sangre y nuestras carnes) es la carne y la sangre de aquel mismo Jesús encarnado.

Y fue así que los Apóstoles, en las Memorias por ellos escritas, llamadas Evangelios, nos transmitieron lo que les había sido ordenado hacer, cuando Jesús, tomando el pan y dando gracias, dijo: *'Haced esto en memoria mía, esto es mi cuerpo'*. E igualmente, tomando el cáliz y dando gracias, dijo: *'Esta es mi sangre'*, la cual solamente a ellos dio a participar.

En el día que se llama del Sol [domingo] se celebra una reunión de los que viven en las ciudades y en los campos y allí se leen, cuanto el tiempo permite, las Memorias de los Apóstoles o los escritos de los profetas.

Apenas el lector termina, el que preside hace una exhortación e invitación para imitar tales bellos ejemplos. Nos levantamos entonces, y elevamos en conjunto nuestras preces, después de las cuales se ofrecen pan, vino y agua, como ya dijimos.

El que preside también, en la medida de su capacidad, hace elevar a Dios sus preces y acciones de gracias, respondiendo todo el pueblo 'Amén'. Se sigue la distribución a cada uno, de los alimentos consagrados por la acción de gracias, y su envío a los enfermos, por medio de los diáconos.

Los que tienen, y quieren, dan lo que les parece, conforme su libre determinación, siendo la colecta entregada al presidente, que así auxilia a los huérfanos y viudas, los enfermos, los pobres, los encarcelados, los forasteros, constituyéndose, en una palabra, el proveedor de cuantos se encuentran en necesidades". (APOLOGIA I, 65,66,67)

1.490 € EL AÑO PASADO

Colecta para Cáritas Diocesana

Todos los años, la colecta del Corpus Christi, también llamado "Día de la Caridad", se hace a favor de Cáritas Diocesana. El año pasado se recaudaron 1.490 €. En 2017 fueron 1.515 €; y 1.455 € en 2016.

En la Colecta del pasado mes de mayo se recaudaron 1.330 €. Además se recibieron también 65 € en Cuotas y 1.350 € en donativos. En total, pues, se recaudaron 2.745 €.

Al mismo tiempo se entregaron 650 € a Cáritas-Oviedo y se gastaron 52 € en ropa, 400 € en ayudas en metálico y 2.120 € en alimentos; en total fueron, pues, 3.222 €.

En estos momentos quedan tan sólo 2.850 € en las arcas de Cáritas Parroquial. Pero Dios proveerá.

¡¡Muchas gracias por tanta generosidad!! Dios lo devolverá con creces.



EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

Todo lo que interrumpe una tradición obliga a principiar de nuevo. Y todo origen es sangriento.



La causa de la incredulidad moderna no es la libertad de pensamiento. Sino la inmerecida confianza en sus científicos.

En la literatura la risa muere pronto. Pero la sonrisa es inmortal.

La verdad primero nos asalta. después se revela.

Senén Mollada

Decía que no quería ser pobre ni por todo el oro del mundo...



Comprar a plazos es ahorrar después...

La muchedumbre no usa desodorante.